

Va a hacer un año que Miguelito, hombre entrañable y hermano querido de nuestra comunidad-familia, fue llamado por el Padre a compartir la mesa celestial. Desde allí, segurísimo, que vela por todos nosotros. Por este primer aniversario de su nueva Vida, vida eterna, os dejamos la invitación que nos manda su mujer, Maribel, para celebrar la Eucaristía en acción de gracias por Miguelito y para su descanso junto al Señor. También os dejamos un testimonio que nos escribió y el artículo que se publicó en Kerygma.

¡De colores, Miguelito!



  
**1º ANIVERSARIO**  
DEL SEÑOR  
**D. JUAN MIGUEL DOMÍNGUEZ PINERO**  
*Falleció en Guadalajara  
El día 09 de abril de 2010  
A los 53 años de edad  
Habiendo recibido los Santos Sacramentos*

*Su esposa: MARIA ISABEL TORRES PEREZ; hijos: ISABEL ÁNGELA Y JUAN MIGUEL, hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, padres políticos, sobrinos, amigos y demás familia.*

**RUEGAN UNA ORACIÓN POR SU ALMA**

Y la asistencia al funeral de **PRIMER ANIVERSARIO**, acto que por su eterno descanso tendrá lugar el **SÁBADO 2 DE ABRIL DE 2011 A LAS 13:00 h.** en la Iglesia Parroquial de **LA SANTA CRUZ** de **AZUQUECA DE HENARES (GUADALAJARA).**  
*D.E.P.*

A continuación, un testimonio que nos dejó a los cursillistas y el artículo que publico KERYGMA en su memoria.

## ¿Cuestión de fe? ¡Cuestión de fe!

Hace algún tiempo, leyendo la Biblia me decía que eso de hablar Dios a la gente era cosa del pasado, de aquel entonces. Pensaba que ahora no se da esa relación (no sabía lo equivocado que estaba). El Señor sigue hablándote hoy a través de la palabra y a través de los acontecimientos.



Me explico: yo soy portador de un cáncer de laringe; hace un año me dieron 35 sesiones de radioterapia y 18 de quimioterapia. Antes de empezar estas sesiones creyeron oportuno ponerme una sonda gástrica, pues la radioterapia me produciría llagas en la garganta y no podría tragar. Una vez acabadas todas las sesiones, decidieron dejármela unos tres años más en previsión de posteriores contratiempos.

Se acercaba el verano y en Semana Santa, yo no dejaba de pensar: “¿A ver cómo voy a pasar el verano con esta sonda?”.

Era la noche de Resurrección, los Neocatecumenales (a los que también pertenezco), tenemos la costumbre de pasarla adorando, cantando y dando gracias al Señor dentro de una Eucaristía que dura hasta el amanecer. Luego pasamos todos a comer el “Cordero Pascual”.

Antes de la Eucaristía, pasé a una capilla en la que está siempre expuesto el Santísimo y le comente al Señor lo de la sonda; pero me dio rabia y le dije: “No sé porque te pido esto, pues no en cosa tuya, esto es cosa de médicos”, me levanté y salí de la capilla dando un portazo.

Durante la celebración de la Eucaristía, en la que hay nueve lecturas, y tras cada una de ellas nos arrodillamos para después volvernos a sentar, cada vez que hacia estos movimientos notaba algo raro en el estómago, notando al final de las lecturas un fuerte dolor que me obligo a sentarme durante algún rato.

Al terminar la Eucaristía, aproximadamente las seis de la mañana, pasamos a cenar el “Cordero Pascual”, ya no sentía molestias y pensé que quizás fuera debido al frío que pasé en la Iglesia. Acabada la cena nos despedimos marchando a casa.

Al cambiarme de ropa en casa me encontré con la gran sorpresa de que la sonda se me había salido limpiamente, toda entera, sin dejarme más señal que la cicatriz de la operación. Estuve un rato sin poder reaccionar y luego pensé: “esto es cosa de Él, que quiere darme a entender que siempre lleva la voz cantante”. Se lo comentamos al cirujano y nos dijo que nunca había visto nada igual.

¿Cuestión de fe? ¡Cuestión de fe!

Con todo esto quiero decir que el Señor no tiene un móvil que por la noche le das a un botón y escuchas una voz que te diga: “ te he llamado 2, 3, 4, veces hoy y te quería decir esto .....”; no, tú tienes que estar atento y como dice el Salmo: “Si pudierais hoy oír su voz, no endurezcáis vuestro corazón” (Sal. 95, 7-8).

Os saluda, lleno de colores

Miguelito

## MIGUELITO, UN HOMBRE SENCILLO

Podría decir muchas cosas de Miguelito, y muchas más que seguramente desconoceré. Pero lo más importante es que era sencillo. Y esta sencillez es la que le llevó a ser un hombre de fe, una fe profunda y sin grandes elocuencias. Recuerdo cuando pedía algo en las preces de la Eucaristía: no usaba palabras de catedrático, ni frases complejas. No era su expresión la de un intelectual, pero en eso estaba su grandeza, porque todo lo que su boca decía venía directamente del corazón. Y eso le sirvió cuando llegó la enfermedad. No se resignaba pero sacaba del dolor una oración y una aceptación. Cuando no era capaz de articular palabra por culpa de los tratamientos e intervenciones, su cara era reflejo de lo que su alma quería expresar. Y daba verdadero gusto verle sonreír y cómo sus ojitos brillantes transmitían todo lo que de otra manera no podía decir. No conozco toda su vida, pero la parte que he compartido con él, ha sido más que suficiente para aprender de su entereza y disfrutar con su compañía y sus bromas. Compartí con él muchas ultreyas, muchas Eucaristías, muchas escuelas. Y cuando me enteré que ya descansaba en Dios sentí, al principio, la lógica tristeza por el amigo que se va, y a continuación una honda alegría por cómo fue, cómo se portó en la vida y lo que nos transmitió a los que estábamos a su lado. Muy conocido y querido en Guadalajara y en Alcalá, ha dejado, sin duda, una huella en todos los cursillistas que le hemos tratado, como también en los neocatecumenales, a los que también pertenecía. Todos nos debemos marchar de este mundo antes o después, y tenemos la esperanza de hacerlo de viejecitos, en la cama y sin dolor. Pero como no sabemos si será así, dejémonos empapar del testimonio de vida que nos deja Miguelito, y nos sirva de ejemplo para vivir y ofrecer el dolor y la enfermedad en el caso de que nos llegara. Gracias, Miguelito, por todo. Guárdanos un hueco calentito en el cielo y dile al Jefe que cuide mucho de tu mujer y tus hijos, y que nos ilumine a todos con su Gracia. Hasta pronto, amigo.  
José Alberto

